



Diario Chanao, 28-Marzo-98 página 3

Andrés Sabella copiapino de más allá

Oriel Alvarez Gómez

AAF 8144



El inolvidable escritor nortino, Andrés Sabella Gálvez, en cada oportunidad que era dable hacerlo ostentaba con orgullo sus ancestros: palestino y copiapino. Esto último lo vinculó muy efectivamente a la región atacameña y a su gente acogedora. Lo corroboró en numerosos periódicos.

En innumerables visitas a estos lares, participando en importantes ceremonias de la historia copiapina, de la que él fue versadísimo, demostrándolo en sus escrituras y conferencias. Mantuvo estrecha relación con nuestras organizaciones culturales, generosamente estimuló en palabras y crónicas periodísticas las publicaciones de autores atacameños. Cuantos autores reconocemos su oportuno espaldarazo e investidura de "caballero de la pluma".

Reconociendo esta gratificante herencia atacameña, el gran Andrés, escribió: "Antofagasta es hija de Copiapó, porque de estas tierras salió vuestro y nuestro Juan López, a la historia fundadora de la que fue Peña Blanca y La Chimba, para concluir en Antofagasta: copiapina y renacida en medio de las arenas y acunada por la pura melodía del mar."

El abuelo materno de Sabella fue Antonio Gálvez Núñez, quien fue minero copiapino, laboró en la rica mina de plata "Buena Esperanza", en la época de pleno auge productivo del legendario mineral "Tres Puntas".

En la placilla de Chimberos el abuelo Antonio se casó con Delfina Tello, donde habían nacido; Carmela, la madre de nuestro poeta y sus tíos; Eduardo Antonio, Fidel, Delia y Martina Gálvez Tello.

Sabella recordaba: "mi abuelo Antonio que amaba las minas, también fue administrador de faenas de bórax, al interior de Copiapó".

Atraídos por el embrujo del salitre antofagastino emigraron a esa región; los Tello se establecieron en Taltal y los Gálvez en el puerto de Antofagasta. Allí la hija Carmen Gálvez Tello contrajo matrimonio con el palestino comerciante de la plaza, Andrés Sabella.

El poeta recuerda que en su infancia, su tía Martina, "me colmó de leyendas mineras y también su tío Antonio, le declamaba poemas de Rubén Darío.

Introdujeron así en lo que fue la vocación de su vida: la poesía, el periodismo, la docencia y pintura.

Sabella antes de cumplir 7 años de edad, perdió a su madre. Desde esa época siempre lo acompañó su tía Martina, ella no tuvo hijos, adoptó como suyo a nuestro poeta, le brindaba gran ternura y solicitud. De ella el vate agradecido, dirá: "es el bien que me regaló la vida al morir mi madre. Desde entonces vamos juntos".

En periódicas visitas al poeta, en su acogedora casa en el puerto de Antofagasta, conversábamos largo con tía Martina, era cariñosa seguía sintiéndose copiapina, más bien chimbana, cuando salíamos de su casa nos sentíamos un sobrino más de ella. Era muy modesta, rehula las entrevistas periodísticas, no admitía que la fotografiasen. Así la definía su sobrino Andrés: era tan silenciosa, huida, es sin embargo, una real protagonista de la vida".

Su sobrino vate le cantaría: "señora de goma/ no fuistes cigüeña/ tampoco paloma". Y también la definiría muy gráficamente "esta señora menudita que tanteando, serena su camino final avanzando a su centenario, apoyada en el solo valor de su empuje copiapino. Muy silenciosamente su vida se apagó a los 98 años, lejos del terruño.

AAF 8144

Andrés Sabella copiapino de más allá [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Sabella copiapino de más allá [artículo] Oriel Alvarez Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile